

POLITICA

El Gobierno logró blindarse en el Congreso, en medio de la “ley QR” y las tensiones Francos-Caputo

El apoyo de un sector de la UCR pone eufórico al oficialismo porque le permitirá una alianza que podrá vetar cualquier ley de la oposición que lo incomode. Las quejas del jefe de Gabinete ante el avance del asesor estrella de Milei en temas de su área

Con el jefe de Gabinete, Guillermo Francos, de “home office” al menos hasta el jueves por su episodio gastrointestinal, este martes se vieron muchas caras de alivio en la Casa Rosada.

“Encontramos la malla de contención y no sólo para mañana”, se entusiasmaban en el mundo libertario, que este miércoles esperaba poner un freno concreto a la oposición en el Congreso. Y no sólo se trata de la actualización de las jubilaciones, vetada por el presidente Javier Milei y que la oposición pretendía sostener en la Cámara Baja, antes de que aparecieran cinco radicales sonrientes junto al Presidente, en Casa Rosada.

“Esto es un disuasivo. Si mantenemos estas alianzas, vamos a poder vetar casi cualquier ley”, afirmaba uno de los escasos operadores parlamentarios con experiencia con los que cuenta el oficialismo.

Abrochado el acuerdo con el PRO -que pende, de todos modos, del oscilante vínculo entre Milei y Mauricio Macri- y con partidos y bloques afines (los tucumanos que responden al gobernador Osvaldo Jaldo, los desarrollistas

**Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.**

Doná sangre

BA Buenos Aires Ciudad

.....

Vamos por más

que capitanea Oscar Zago y que fueron expulsados meses atrás del bloque libertario), la jugada de atraer radicales convenció a la oposición (kirchnerista, pero también los bloques de centro y los radicales orgánicos) sobre la inconveniencia de enfrentar de modo directo al Gobierno en el Congreso.

Referentes libertarios hacían cuentas y definían: de ahora en más tendrían 90 diputados para oponerse a cualquier iniciativa para frenar los vetos presidenciales.

¿Cómo lograron convencer a la UCR, tan criticada por el propio Milei? “Plata. Es la ley QR”, se quejaban cerca del presidente del Comité Nacional del radicalismo, Martín Lousteau, horas después de que los cinco miembros del bloque en Diputados compartieran sonrisas y bromas en el despacho presidencial.

Sea por la razón que fuere, el Gobierno parece haber conseguido el blindaje necesario para bloquear los intentos de la oposición. En nombre del equilibrio fiscal, el primer mandatario seguirá vetando normas impulsadas por los “degenerados fiscales”, como suele llamar Milei a los legisladores que no le responden.

El blindaje parlamentario no se traduce, al menos por ahora, en una disminución de la intensidad de los ruidos internos en el gabinete nacional. Ruidos que llegaron, esta semana, a lo más alto del esquema de poder.

Visiblemente ofuscado, el asesor todoterreno Santiago Caputo apuntó a un sector del periodismo (incluso a algunos medios afines, como el canal La Nación+) por las versiones que hablaban de un encontronazo con Francos. Versiones que explicaban el episodio de salud vivido por el jefe de

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

gabinete como una consecuencia de su pelea verbal con el joven asesor presidencial. “Es cierto que Santiago asume algunas funciones de jefe de Gabinete, pero ellos no se pelean por espacios de poder, se respetan y se necesitan mutuamente”, intentaba minimizar un diputado libertario que conversa tanto con Caputo como con Francos.

De todos modos, el enojo de Francos con Caputo no comenzó con el decreto presidencial que limitó los alcances del acceso a la información por motivos presupuestarios, y que los encontró en veredas opuestas.

Francos, quien reconoció que el decreto podría modificarse (Caputo es de los que niegan cualquier cambio), ya había dejado trascender su molestia con el asesor estrella por la cantidad de temas que maneja, entre ellos parte de las tareas del ministro coordinador, además de la negociación cara a cara con gobernadores e intendentes.

Más allá de las cuestiones puntuales de salud y de sus discusiones con Caputo, Francos ya se había quejado por la sobrecarga de tareas que enfrenta desde que ocupa el lugar dejado por su antecesor, Nicolás Posse. “Los ministros le delegan todo, tiene que firmar cada designación, eso no puede ser”, cuentan cerca del ex mano derecha de Domingo Cavallo, que da repetidas señales de agotamiento.

Caputo, pese a todo, parece en su esplendor, con un respaldo que se sostiene sin fisuras por parte del Presidente y de su hermana Karina, aunque las últimas encuestas que llegan a la Casa Rosada deberían prender luces amarillas entre los libertarios por la caída de la imagen presidencial. “Javier no sabe lo que es la marcha atrás. No va a frenar ni retroceder”, advirtió alguien de su entorno más íntimo.

